



**Amigos de
la Tierra
América Latina
y el Caribe**

**Informe de la grave situación de Honduras luego del fraude electoral y la brutal represión
contra el pueblo**

Diciembre 18 de 2017.

Amigos de la Tierra América Latina y el Caribe -ATALC- presenta este informe de los sucesos que han tenido lugar en Honduras durante la semana pasada, y que por el cerco mediático del gobierno represor y dictatorial de Juan Orlando Hernández, son de escaso conocimiento en la opinión pública internacional. Asimismo, manifestamos una vez más nuestra preocupación por el desenlace del proceso electoral, frente al que los movimientos y organizaciones sociales y políticas han señalado como un escandaloso fraude, y en el marco del cual se han dado escenarios de criminalización, represión y negación de las garantías constitucionales para el pueblo hondureño.

Como ha sido de conocimiento de la opinión pública latinoamericana e internacional, Honduras vive una crisis de graves magnitudes y en diferentes planos de la vida política, económica, social, ambiental, etcétera; y, en la última semana se han profundizado las violaciones de derechos humanos en el justo momento en que el fraude electoral ha tomado una cara absolutamente descarada, con la imposición de un presidente desde las fuerzas militares, las empresas transnacionales y la oligarquía, con el aval de la ocupación de Estados Unidos. Actualmente se puede considerar que se prepara la profundización de una dictadura que comenzó con el golpe de Estado del año 2009.

Honduras en un país convulsionado en medio de la crisis institucional, cuya más reciente expresión es la crisis electoral que ha llevado al pueblo a volcarse a las calles para exigir que se respete la voluntad expresada en las urnas el 26 de noviembre. Sin embargo, la respuesta siempre ha sido un tratamiento de guerra con gases lacrimógenos, tanquetas, etcétera. Pero también se ha disparado contra la población, y al 18 de diciembre se registran 23 asesinatos a manos de militares y policías, en las diversas protestas, y se calcula que aproximadamente 800 personas han sido judicializadas, se cuentan 3 personas desaparecidas y cientos de torturados. Honduras vive hoy un estado de terror, al estilo los años 80 en los peores momentos generados por las dictaduras del Sur. Y no es de extrañarse, porque se presume que justo detrás de estas acciones se encuentran ejércitos especializados y entrenados en la llamada lucha contra insurgente de la década de los 80, quienes trabajaban directamente con embajadores de los Estados Unidos encargados de desplegar estas doctrinas.

El 15 de diciembre, el equipo del Movimiento Madre Tierra -Amigos de la Tierra Honduras, acompañó las movilizaciones en diversos puntos del país y confirmó de primera mano el uso desmedido de la fuerza. En las zonas de este acompañamiento se lanzaron gases lacrimógenos indiscriminadamente y cuando las fuerzas represivas habían acabado su arsenal represivo, la gente regresaba a las tomas y eran reprimidos a bala viva. En un sector de Tegucigalpa, capital hondureña, en las movilizaciones habían capturado a varios menores de edad, y por fortuna se pudo mediar para que se les otorgara la libertad.

El mismo 15 de diciembre, en una de las colonias más populosas de la capital del norte de Honduras, las FESITRAN, los disparos y los gases no se hicieron esperar durante la noche. La historia se repitió sin que nada pudiese detener el abuso de los militares que hasta entraron a las casas de las gentes que protestaban, para torturarlos.

En dos caminos las muertes de jóvenes valiosos y que coordinaban las tomas fueron de los hechos que más nos conmovieron, por todo lo que implica la juventud, que ha sido el actor más valeroso en las movilizaciones. Hasta el sábado 16 de diciembre se registran 18 muertes oficiales, con la de David Octavio Quiroz. Pero luego los números crecieron.

En la colonia Planeta de San Pedro Sula y la colonia Jerusalén del municipio de La Lima, en el departamento de Cortés, los militares reprimieron de manera brutal a los vecinos en más de cuatro ocasiones, y lo hicieron entrando a las casas lanzando bombas lacrimógenas, no importándoles que dentro de las viviendas hubieran niños y ancianos.

En el sur de Honduras, en el municipio de Nacaome, departamento de Valle, en San Marcos de Ocotepeque, al occidente del país, también hubo fuertes represiones usando la fuerza de manera irracional por parte de integrantes del Ejército y la Policía. En Nacaome entraron a la casa de Fredy Montalván, líder de la comunidad, y dispararon bombas lacrimógenas dentro de la vivienda. En esta municipalidad quitaron la energía eléctrica el viernes a las 6:30 pm para hacer un desalojo violento. No hablaron, no dijeron nada. Simplemente llegaron a atacar. En el lugar donde estaban atendiendo a los heridos y había una mujer embarazada, niñas pequeñas y adultos mayores, tiraron 3 bombas lacrimógenas al interior del local.

La brutalidad empleada por los militares y la violación de derechos humanos es monstruosa, a tal grado que entran a los hospitales a tomarle fotos a los heridos para levantarles perfiles judiciales. Honduras es hoy un estado de terror y muerte, y por esta razón presentamos este informe. Necesitamos romper el cerco mediático y dar a conocer información de primera mano tomada en el país mesoamericano, sobre las atrocidades a las que es sometida la población, y sobre el silencio que los organismos internacionales y diversos gobiernos neoliberales guardan frente a este ataque a la democracia.

Amigos de la Tierra América Latina y el Caribe -ATALC.

Diciembre 18 de 2017